

# ENSAYO SOBRE LOS ELEMENTOS ESENCIALES PARA UNA MODERNA COSMOLOGIA POLICIAL

Coronel

VICTOR HUGO FERREIRA ABELLA

*"Debemos otear continuamente el futuro,  
sin dejar de mirar lo inmediato".*

*K. Matsushita*

En el esfuerzo diario del estado y las instituciones para articular los intereses de la sociedad, para proteger a sus miembros del temor causado por las diferentes formas de violencia y de la amenaza de quienes viven al margen de la ley, es el policía quien ocupa el papel protagónico y sobre quien recae la demanda de seguridad, por parte de una comunidad que se hace adulta en medio de agudas tensiones.

Es el policía quien enfrenta las situaciones más inverosímiles y es a él a quien se vuelven las miradas deprecativas en busca de protección ante el peligro. Los derechos de los colombianos para ejercitar su libertad; poder caminar seguros por las calles de una urbe, sentirse seguros en sus casas y propiedades, disfrutar de la tranquilidad, vivir inmersos en un entorno limpio; donde los niños puedan crecer con la certeza de llegar a ser hombres ejemplares, el advenimiento de una sociedad disciplinada que respete la vida y los valores, depende en gran parte de la policía.

El aumento de la criminalidad y el desorden, parecen estar ligados a una estructura en cuya base están las condiciones sociales de: Pobreza, antagonismos sociales, fragmentación de la familia, choque de las generaciones, inversión de los valores,



"Es el policía quien tiene que enfrentar las situaciones más inverosímiles y es él a quien se vuelven las miradas de los ciudadanos en busca de protección".

analfabetismo, desocupación y una incontenible agitación social. Condiciones que en los últimos años, han empeorado a causa de un incremento en la evolución social; el empuje del desarrollo técnico-científico y a la rápida transformación de todas las culturas en una cultura global, de incalculables consecuencias. Igualmente, debido a un innegable deterioro del nivel de vida material de grandes masas de hombres que habitan cada vez menos espacio, en los cinturones de miseria urbanos.

En las ciudades en donde las condiciones de vida son las peores, y las tensiones más agudas, donde ocurren las demostraciones violentas, donde suceden la mayoría de los ilícitos y donde se acentúa el temor al delito, hacen que las solicitudes de protección y acción policial, sean más frecuentes. Cuando el ciudadano inerte no tiene una respuesta, crece su desasosiego y crítica en forma negativa a quien considera debe estar pronto a defenderlo: *El policía*.

Pero es el hecho de que el policía, que trata diariamente con el delito, no tiene los poderes ilimitados para prevenirlo:

La Institución, no puede resolver los fenómenos que estimulan la delincuencia, ni remover las causas materiales que están en la base de peores condiciones sociales; ella no puede parar los cambios sociales, ni modificar el rumbo ineluctable de la historia nacional; ella no legisla ni vuelve norma aquello que los ciudadanos deben cumplir, no tiene, tampoco fuero en el sistema de castigo; ni juzga a los infractores de la ley. La policía, es una sola parte del sistema de la política criminológica y el sistema de la política criminológica es una sola parte del gobierno y el gobierno es sólo una parte de la sociedad.

Como el delito es un fenómeno social, la prevención de este, es responsabilidad de la sociedad; pero como la sociedad es en sí solo un ente de razón, exorcizarnos de un pecado estructural culpar "a la sociedad" es inocuo; ya que la sociedad es una totalidad de: Organizaciones, empresas, instituciones, grupos, clases, razas, edades, etc., de donde resulta, que para trabajar en la eliminación del delito, es necesario el concurso de toda estructura que constituya el andamiaje social.

Por lo cual, vemos cómo la policía cada día se capacita mejor en la prevención de la delincuencia. Su sistema operativo, hace el análisis concreto de cada situación, convierte sus resultados en estadística, acumula información de las causas y las clases de delitos que se cometen; busca identificar a sus autores estableciendo para ello métodos y procedimientos de rigurosa validez científica. El trabajo policial implica además, una adecuada y estricta selección de sus hombres; su formación y continua educación y perfeccionamiento; su adecuada ubicación en el mapa administrativo y operativo de un sistema efectivo de seguridad social y otros aspectos relacionados con una administración científica del trabajo humano. Es necesario, además, motivar y buscar que el policía se ubique dentro de una comunidad como un verdadero profesional y como un líder que promueve su desarrollo, ya que el policía es de una comunidad, su imagen representativa. Para conseguir lo anterior, se hace necesario adecuar la base material y espiritual que fundamente el nivel de vida de un policía y al mismo tiempo, se constituya en la motivación para su desarrollo profesional cimentando convicción de su trabajo como vocación.

Para poder cumplir con su misión de defender a los ciudadanos en su vida y bienes, debe saber adecuar su actividad



"Para poder cumplir con su misión de defender a los ciudadanos en su vida y bienes, debe saber adecuar su actividad a las exigencias técnicas modernas para hacer frente al delito".

a las exigencias técnicas modernas para hacer frente al delito. Sobra decir, que el adiestramiento técnico requiere de altos niveles de desarrollo, de un sistema de formación profesional. Igualmente el estado debe determinar entregar a la policía, medios adecuados a una nueva concepción de la prevención y de la defensa; concepción desprovista del enfoque de fuerza y más bien de los medios concebidos como instrumentos para promover el desarrollo, ya que ciertos medios —especialmente los medios de contención— son sólo una parte, quizá la más eventual en su labor.

Los anteriores factores, hacen que cada día, sea un reto para la organización policial el perfeccionamiento de sus sistemas, la capacidad de sus hombres y la adecuada administración de sus recursos materiales. Es necesario reconocer el interés de los directivos por mejorar las condiciones de trabajo y de vida del personal como también reconocer la labor callada y abnegada de un alto porcentaje de sus hombres, quienes continúan luchando por cumplir con el juramento que



"Cada uno de los ciudadanos deberá aunar esfuerzos para que el policía sea considerado siempre como un amigo y protector, para que así, ciudadano y policía puedan marchar juntos en defensa de la sociedad".

un día hicieron a Dios y a su patria; esto es, cumplir la constitución y las leyes de la República, consagrar su esfuerzo para proteger al débil, ayudar al desvalido, ejerciendo con justicia la autoridad conferida por la sociedad.

Es evidente que la abundancia de personal uniformado causada por la violencia y el terrorismo; —este último indudable solución demente de quienes son incapaces de resolver con inteligencia el estado de la realidad—, es el aspecto más dramático de la organización, ya que la policía asegura la protección ciudadana a un precio costoso; como es la propia vida de sus hombres. La muerte masiva de servidores del orden, es radiactividad que perfora las estructuras de la institución; vuelve peligrosa la misión policial, quizá indeseable la profesión e incierto el panorama de la convivencia social. Por lo cual todas las estructuras sociales y cada uno de los ciudadanos, deberá aunar esfuerzos para que el agente de policía sea considerado siempre como un amigo y protector, para que así puedan marchar unidos en defensa de la sociedad.